

Nota sobre la nidificación en Garraf del *Falco peregrinus brookei* Sharpe

POR

SALVADOR FILELLA CORNADÓ

Garraf, es el trozo de costa, situada en la parte meridional de la provincia de Barcelona, que se extiende en una longitud de unos 12 kilómetros desde Sitges hasta Castelldefels. Constituye una serie de acantilados, de una altitud media de 50 metros, compuesto en su mayoría por roca caliza. La vegetación está formada principalmente por: *Pinus halepensis* (Alepo); *Pistacia lentiscus* (Lentisco), *Rosmarinus officinalis* (Romero); *Quercus coccifera* (Coscoja), *Buxus sempervivens* (Boj), *Juniperus sabina* (Sabina), *Juniperus phoenicea* (Ginebra) y *Chamaerops humilis* (Palmito).

El día 12 de Mayo de 1963 a las 13 horas, hice una primera visita a la zona y tras recorrer infructuosamente parte de ella, descubrí, a unos 250 metros al sur de la población de Garraf, dos ejemplares adultos de la especie en estudio, describiendo anchos círculos sobre el mar a una altura de unos 90 metros. Observé que dichas aves tenían como centro de sus evoluciones el acantilado más alto de los alrededores, situado sobre el punto conocido por «La Falconera» y que constituye la desembocadura de un río subterráneo, por lo que deduje tendrían el nido en algún lugar del citado acantilado.

El 3 de Junio volví al mismo lugar, viendo que eran 5 los halcones que sobrevolaban la zona. Al observarlos con los prismáticos comprobé que 3 de ellos ostentaban plumaje juvenil, por lo que supuse, serían las crías, ya salidas del nido, de la pareja vista en mi anterior visita.

Durante la mayor parte de la observación, los 3 ejemplares jóvenes sobrevolaron casi ininterrumpidamente la grieta del acantilado en la que creía podría hallarse el nido. En el transcurso de estas evoluciones oí claramente sus voces, que aumentaban en potencia y frecuencia cuando regresaban los adultos, ya que éstos se asustaban constantemente, debido sin duda a la necesidad de proveer de alimento a los jóvenes, todavía inexpertos en la caza. La observación duró desde las 10 hasta las 14 horas.

El día 11 del mismo mes fui de nuevo a dicho lugar con la intención de capturar vivos algunos ejemplares.

Habiéndome dado cuenta en mi anterior visita, de la querencia de los jóvenes por acercarse en sus vuelos a un promontorio situado en la parte superior de la grieta en la que había anidado, instalé allí la trampa. Esta se hallaba compuesta por una paloma viva, atada por una pata a una piedra y con el cuerpo cubierto por lazos corredizos de hilo de nylon.

Una vez instalada la trampa en el promontorio, me oculté en mi lugar de observación, situado a unos 150 metros. Pasados 45 minutos, uno de los ejemplares jóvenes se desvió de la trayectoria en círculo que hasta el momento realizaba y descendiendo unos metros por debajo del nivel del

promontorio, se remontó súbitamente con la intención de sorprender a la presa, sobre la que se abalanzó atenazándola entre sus garras y, al mismo tiempo que profería agudísimos gritos, empezó, como es típico en la especie, a acuchillar a la víctima, por lo que, los hilos de nylon que envolvían a la paloma, quedaron enlazados a los dedos del halcón, imposibilitando su huida al verme avanzar en su dirección.

El ejemplar capturado era una hembra en plumaje juvenil, con una longitud y una envergadura de 46 y 106 centímetros respectivamente. Su peso: 930 gramos.

El día 17 realicé otra visita, y utilizando el mismo procedimiento, capturé dos ejemplares más: un macho adulto y una hembra joven. Estos tres halcones, después de haber sido observados durante unos días, fueron soltados en el mismo lugar de su captura.

En el mes de febrero del siguiente año visité la grieta, comprobando la existencia del nido, aunque debido a su situación, me fue imposible llegar a él.

Relación de especies observadas en el mismo habitat:

Larus argentatus PONTOPPIDAN.

Larus ridibundus L.

Alectoris rufa (L.)

Apus apus (L.)

Apus pallidus (HARTERT)

Oenanthe leucura (GMELIN)

Monticola solitarius (L.)

y

Columba livia (GMELIN) (Raza doméstica)